

EDITORIAL

Informalidad laboral

La informalidad laboral en Arica y Parinacota alcanza un alarmante 32,8%, según datos del INE. Este dato no solo es un reflejo de la precariedad laboral, sino también una señal de alerta sobre el tipo de desarrollo que la región está consolidando.

Uno de cada tres trabajadores se encuentra sin contrato ni cotizaciones, lo que erosiona la cohesión social y compromete el futuro del sistema de protección social.

Las cifras demuestran que el Crecimiento Económico es Insuficiente. El empleo total crece, pero la informalidad es el motor de ese aumento. El trabajo por cuenta propia y las ocupaciones informales son inestables, de baja productividad y sin cobertura plena de seguridad social.

Esto no es un mercado laboral vigoroso, sino uno que se sostiene ampliando su zona de sacrificio.

La situación es especialmente preocupante para

los jóvenes, donde uno de cada diez no tiene empleo remunerado. Muchos quedan atrapados en un círculo vicioso en que se les exige experiencia para acceder a un puesto formal, pe-



Uno de cada tres trabajadores se encuentra sin contrato ni cotizaciones, lo que erosiona la cohesión social...”

ro sin un primer empleo no pueden construir ese mínimo currículum.

¿Qué se está haciendo? El Gobierno y empresas hablan de subsidios, capacitación y programas de primera experiencia laboral, pasos necesarios pero insuficientes frente a un

fenómeno que ya es estructural.

Lo que está en cuestión no es solo cuántos empleos se crean, sino qué tipo de empleos ofrece Arica y Parinacota.

Reducir la informalidad a futuro tampoco será algo fácil. Como señala el economista Fernando Cabrales, gran parte de la informalidad se da en el sector comercio, pero disminuir la informalidad significa fiscalizar más la actividad. Además, hay sectores como la agricultura, donde la informalidad solo se podría reducir mediante una mayor tecnificación de la actividad, generando puestos de trabajo más productivos.

Mientras la informalidad siga creciendo por encima del promedio nacional, la región seguirá edificando su aparente dinamismo sobre bases frágiles: trabajadores desprotegidos en el ahora y un sistema de seguridad social debilitado para mañana.